

*Al fin el cielo se acordó de nosotros /cuando todo el universo nos tenía en el olvido.* Del poema "Al fin el cielo se acordó de nosotros." del poemario "Umdraiga" de Luali Leshan

El había venido desde muy lejos hasta *este prado azul*, y su sueño debió de parecerle demasiado próximo como para que se le escapara" *El Gran Gatsby*

## IV

Ahora formarán las acequias  
el sistema linfático de los huertos,  
los oasis y los grandes latifundios  
tendrán la condición suburbana  
de auténtica red sanguínea.

El universo nos tenía en el olvido,  
lo hacían también la obsidiana,  
y la resina colofonia.  
El agua corre ahora libre  
por las venas de la tierra,  
se traslada siguiendo  
el límbico magisterio de la circulación,  
del libre albedrío.  
Irrigan jubilosas,  
ante nuestra minúscula presencia,  
este punto bajo las estrellas,  
del mismo modo que podrían estar  
sometidos los puentes y el arrabal.

Ahora son almatrices  
todas las veredas  
que entonces fueron secarrales,  
algunos han dejado  
la protección de los maderos,  
quebrados y secos,  
guarecidos como la vena subclavia  
bajo el armazón óseo de las clavículas.  
Entonces era difícil imaginar  
este prado azul, esta torrentera  
a cuya orilla vendrán las truchas

*El agua anda descalza por las calles mojadas.* Poema 8 del poemario “*Veinte poemas de amor y una canción desesperada*” Pablo Neruda

*A veces es posible fiarse* de un testigo/y de la comprobada memoria de las cosas. Poema de Luis García Montero “Pronósticos en una mañana de domingo”. *Completamente viernes.* Pgn. 75

*L'Acqua alta* es como se conoce a las mareas altas que ocurre con frecuencia en la Laguna de Venecia, afectando principalmente a Venecia y Chioggia. El fenómeno se da entre el otoño y la primavera. Comprende la inundación de las zonas más bajas de la ciudad de Venecia, que en los casos más graves puede llegar a abarcar el 96% de la ciudad. La definición oficial es que, *acqua alta*, es cuando el nivel del agua supera los 90 cm por encima del nivel de la marea normal.

**A la luz vaga.** No se veía a nadie en la vasta planicie helada.

Los vientos contrarios le fustigaron el rostro, fustigaron el cabello, y alzando la mano derecha dijo:

-¡Oh mi cuerpo estéril! Estoy sobre la Tierra, sentado en el acantilado del Infinito, y mientras tanto por detrás de mí cabalgan **las hordas minerales de los muertos** y de los vivos. Dicho esto, se sentó en el suelo, alzó la pierna derecha, movió los dedos de los pies y murmuró: “Canto... Canto... Canto...”

Poema de Nuno Júdice. *Antología.* Pgn. 65.

y los enamorados a desandar,  
a entretener las tardes  
y preguntar por qué  
el agua anda descalza  
mientras la sangre  
les late en las sienes.

A veces es posible fiarse  
y considerar que este aparato  
circulatorio, esta red de canales  
es la Venecia sanguínea  
desde cuyos miradores  
el duque de Bomarzo pudo interponer  
recurso contra la beldad y la perfección,  
gozar, como antítesis,  
de los placeres del alma y de la carne.  
Serán los Orsinis también  
quienes acudan a descubrir  
la cadencia de sus canales: “L'Acqua alta”,  
el dominio de los *condottieri*,  
la formalidad medieval de la guerra,  
la contemplación del arte, la *condotta*,  
el Gran Canal, las Tres Gargantas,  
la más erudita de todas las acequias conocidas.

A ras de tierra,  
las lindes del camino  
tienen vida propia,  
laten las medianeras,  
palpitan los guijarros,  
se agitan las aguas  
en la precipitación de los saltos,  
hasta la dominación de los molinos.  
Allí el torbellino estalla  
en el pleonasma de las cascadas,  
y deja a las hordas minerales de los muertos

“En estas cavidades se amotina  
la vida, bullen formas  
naciendo. ¿No las sientes  
pujar, surgir de súbito  
entre volutas, ondas  
concéntricas de asombro, rastros  
de **chorreantes combustiones?**  
*Alquimia de la cerámica.* Poema de  
“Memorias de poco tiempo”  
José Manuel Caballero Bonald

“Ya está en vilo la vida: irrumpe  
**del fondo planetario de los hornos**”  
*Alquimia de la cerámica.* Memorias de  
poco tiempo. José Manuel Caballero  
Bonald.

“*Nada* teme más el hombre que *ser  
tocado* por lo desconocido. Desea saber  
quién es el que le agarra; le quiere  
reconocer o, al menos, poder clasificar.  
El hombre elude siempre el contacto con  
lo extraño. *Masa y Poder.* Elias Canetti.  
Muchnik Editores. Barcelona 1981

la libertad de fluencia,  
la capacidad de oponerse  
e interrumpir el desbordamiento.

Incapaces de la contradicción  
estas aguas no tienen la capacidad  
de apagar los incendios,  
no pueden borrar los pecados bautismales  
ni aliviar las sangraderas al mediodía.  
El agua de las acequias  
se traslada con chorreantes combustiones  
y en las que los pecados saldrán  
del fondo planetario de los hornos.

La acequia es una formalidad  
en el mundo de la canalización.  
Nadie puede nadar libremente  
en el bondadoso refugio de las pozas  
sin el palpito de las sangraderas  
que alimentan como pechos neolíticos  
los ríos de leche y las albercas.  
Los rebosaderos constituyen  
la jurisprudencia de las inundaciones  
y las acequias se transforman,  
devoran la tierra y los hombres  
temen ser tocados.

Sentarse al borde de los campos  
y contemplar cómo la lluvia  
se lo lleva todo es un ejercicio  
de humildad, la cura de soberbia  
que baja a raudales manchada de lodos,  
en huacales flotando mientras  
la cosecha gastada de tanto esperarla

**“La globalización ha fracasado.**

Si, lo vimos durante la catástrofe de la Covid. Las reglas de la globalización están escritas por las corporaciones. He pasado mucho tiempo trabajando en un acuerdo agrario que estaba escrito por Cargill, el principal comerciante de grano del mundo, o sobre derechos de propiedad intelectual escritos por Monsanto. Ellos son juez y parte. Han escrito normas de la OMC y nos han dado un mundo que genera enfermedades o tecnologías fracasadas de modificación genética. Los granos resistentes al glifosato supuestamente iban a controlar las malas hierbas y tenemos super malas hierbas. Una toxina iba a controlar supuestamente las plagas y tenemos superplagas. **La semilla es vida en continuidad**, en evolución, no una patente. Son siglos y milenios de contribución de nuestras abuelas, del suelo, del sol. Pero las semillas de Monsanto generan dependencia, y si elevan el precio para los granjeros, estos se endeudan. Y en India, aunque no se les permitió patentes, Monsanto si recabó derechos e impuestos de los granjeros y elevó el precio. Cuatrocientos mil granjeros indios se han suicidado. No permitir a los graneros tener semillas se ha convertido en un crimen. Y ahora con el cambio climático nos enfrentamos al desastre. El granjero se convierte en refugiado climático. Las patentes son crímenes contra los granjeros y crímenes contra el futuro. *Vandana Shiva.*

se pierde para siempre.

Hay un momento terrible,  
un instante en el que la catástrofe  
tiene ese color plomizo  
de las tardes previas a la tormenta.  
Antes de que la riada se cobre  
el pecunio de la tierra,  
los granos insepultos,  
las espigas húmedas,  
famélicas, se mezclan y el agua,  
como última esperanza,  
grita a la cara:  
“La semilla es vida en continuidad”.

“¡Hagamos algo!”

Todo está permitido.